

VALLE DE PARRAS.

Al pie de la Sierra Madre Oriental, en la región sur-central del estado de Coahuila al noreste de México, se encuentra el fértil Valle de Parras, un oasis en medio del desierto que alberga a la vinícola más antigua del continente americano.

Desde su descubrimiento, los primeros conquistadores quedaron sorprendidos por su gran profusión de vides silvestres, con las cuales se elaboraron los primeros vinos de la región.

Se caracteriza por contar con un microclima seco semicálido y una altitud de 1500 msnm, lo que permite una amplitud térmica ideal para la maduración de las uvas y así lograr vinos de la más alta calidad.



TERRUÑO.

Desde 1597, Casa Madero honra el valor de su tierra, respetando las características tan especiales que esta ofrece. Su suelo arcillo-arenoso, con buenos niveles de caliza, se nutre por manantiales y aguas subterráneas haciéndolo idóneo para el cultivo de la vid.





GRAN RESERVA MAGNUM SHIRAZ.

Lo mejor del terruño del Valle de Parras y de la enología de Casa Madero dan vida a esta colección. Las condiciones del suelo y el minucioso cuidado del viñedo, se reflejan en nuestras uvas de cualidades excepcionales. De estas, sólo las que hayan alcanzado la mejor maduración y expresión aromática, se convertirán en Gran Reserva. Todo ello, mediante un cuidadoso proceso de elaboración en el que cohabitan los mayores avances tecnológicos, las mejores barricas y la tradición centenaria de añejamiento que nos distingue. El resultado son grandes vinos, elegantes, sumamente expresivos y con capacidad de guarda, como así lo reconoce la crítica internacional, siendo la colección Gran Reserva. la mejor galardonada de nuestros vinos.

VINIFICACIÓN.

Fermentación en tanques de acero inoxidable, conducida a una temperatura de 28 °C y utilizando levaduras seleccionadas. Se realizan remontajes diarios cuya intensidad y duración son determinados por la degustación diaria del equipo de enología.

CRIANZA.

Crianza de 18 a 24 meses en barricas de roble francés y roble americano con tostado medio. El equipo de enología determina el tiempo de acuerdo a la evolución del vino. El proceso concluye con 6 meses de crianza en botella. La botella Magnum de 1.5 litros, reduce la exposición al oxígeno al ser más grande pero con un cuello similar al de una botella normal. De esta forma se logra una evolución del vino más lenta y le proporciona una alta capacidad de quarda.

VISTA: Rojo teja con matices terracota.

NARIZ: Sumamente elegante y sutil, recordando las notas de bosque, maderas finas, pimienta, canela, combinado con los frutos maduros de ciruela negra, higos, grosellas, moras, hojas de tabaco, cacao y lavanda, con un fondo de dulce de leche.

BOCA: Sumamente balanceado y elegante, de cuerpo desarrollado, dejando un paso firme y aterciopelado, confirmando los aromas, además de jamaica, café tostado, chocolate y rosas. Destacando los frutos negros maduros.

TEMPERATURA DE SERVICIO: 17 - 18 °C

MARIDAJE: Magnífico con mole poblano, jugo de carne con tuétano, carnes rojas con buen marmoleo, res y cordero, pato laqueado, aves y carne de caza, venado y liebre. De preferencia con salsas especiadas.

ALC. VOL. 13,90% | PH: 3.64 | TA: 5.55